§ IV.—*Algunas prevenciones acerca de las acusaciones de los indios contra los clérigos.*

Por cuanto muchas veces los indios suelen hacer acusaciones contra algunos clérigos en nombre de la comunidad ó de los particulares; se decreta y manda, que en atencion de que no se ha de ejecutar en rigor con los indios el decreto de presentar fiadores y las penas arriba expresadas, el fiscal tome á su cargo la causa y la continúe aun cuando los indios desistan de ella: de suerte que en esto se muestre el fiscal protector de ellos: bien que con esta condicion, que, desistiendo los indios, ni pueda hacerse esta prosecucion por el fiscal, ni principiarse, ni desamparar despues de incoada, á no proceder antes la sentencia, y el consentimiento del obispo, á cuya paternal prudencia deja el Sínodo que considere atentamente lo que mas convenga en esta materia á la honra de Dios, proteccion de estos naturales, y correccion de los excesos.

§ IV.—*Quædam statuuntur circa Indorum adversus Clericos accusationes.*

Quoniam vero sæpe Indi nomine communitatis, aut particularium articulos contra nonnullos Clericos dare solent, decernitur, ac jubetur, ut attento quod cum Indis Decretum de fidejussoribus exhibendis, et pœnis supra nominatis in rigore exequendum non est, Fiscalis causam suscipiat, eamque prosequatur, etiamsi Indi ab ea desistant; ita ut Fiscalis hac in re eorum se protectorem ostendat, ea tamen conditione statuta, ut (Indis desistentibus) hujusmodi prosecutio, nec fieri, nec inchoari, nec inchoata deseri a Fiscali possit; nisi prius sententia, et consensus Episcopi præcesserit, cujus paternæ prudentiæ hæc Synodus relinquit, ut quid hac in re magis ad Dei honorem, et indigenarum protectionem, excessuumque coercitionem conveniat, attente consideret.

TÍTULO III.

De la simonía (1).

§ I.—*Se prohiben todos los pactos simoníacos.*

Aunque desde el mismo orígen de la recien nacida Iglesia fue el vicio de la simonía abominable y execrable, y se ha prohibido por los sagrados cánones, y castigado con graves pe-

TITULUS III.

De Simonia.

§ I.—*Simoniacæ quæcumque pactiones prohibentur.*

Etsi ab ipso nascentis Ecclesiæ initio semper Simoniæ vitium abominabile, et execrabile fuerit, ac Sacris Canonibus prohibitum, gravibusque pœnis punitum; ta-

(1) Esta materia, de la que tratan todos los canonistas y moralistas, es bastante clara en lo que toca á la que proviene de derecho divino; pero en órden á la que procede de derecho eclesiástico, ó á las cosas que no siendo en sí espirituales, se vuelven objeto de simonía por estar anexas á las que lo son, es bastante oscura; y para entenderla bien, conviene estudiarla en la obra del eximio Dr. Suarez: *De Religione*, tom. 1, libro IV, desde el cap. 23 en adelante; en la del jesuita Zallinger: *Institutionis Juris Ecclesiastici*, en el título de *Simonía*: ambos autores desenvuelven los principios que podemos llamar filosóficos de esta materia. En la *Disertacion teológica en defensa del honorario de la misa*, de Fr. José de san Pedro de Alcántara Castro, en Segovia, 1797, á la pág. 462, se trata de los derechos ú obvenciones parroquiales, y se ponen las proposiciones que presentó Gerson sobre esta materia en el concilio de Constanza, y en la pág. 463 la censura de la Sorbona de algunas proposiciones de los protestantes, la que tambien puede verse en la obra: *Collectio judiciorum de novis erroribus*, de Cárlos Duplessis D'Argentre, tom. I, part. 2, pág. 374. Véase la nota 1 de la pág. 289 al fin del segundo párrafo.

men ea fuit hominum malitia, ut diversis fraudibus, et fallaciis sua Simoniaca pacta occultare, et palliare procurent. Quod malum in hunc Archiepiscopatum, et Provinciam adeo grassatum est; tam ad præsentationes, quæ in his partibus fiunt, obtinendas, quam ad eas in Curia Catholicæ Majestatis procurandas, ut conveniens remedium, et opportunum sibi afferri postulet, de quo providere volens hæc Synodus præcipit, ne quisquam Ecclesiasticus, sive Secularis cujuscumque dignitatis, conditionisve existat, pacta, conventionesve faciat, aut pecunias promittat aliave strenarum nomine, si Præbenda obtineatur, aut mercedis prætextu, pro sollicitudine, aut ad obtinendum favorem quorumcumque aulicorum, sollicitatorumve, aut procuratorum, seu aliarum Personarum eis propinquarum, qui præsentationes hujusmodi conferre debent, nec scripturas nomine debitorum aliis de causis contractorum concedat, aut alios concedere faciat, quibus eos, qui se obligaverint, indemnes servaturum promittat ratione ejus summæ, quam persolverint, nec aliter quovis modo de similibus paciscatur per se, nec per interpositam Personam. Quos omnes hæc Synodus Simoniacos declarat, et qui hæc commiserit, pœnas a jure statutas, et a felicis recordationis Pio Papa V motu proprio confirmatas incurrere decernit; quæ quidem pœnæ hæ sunt: videlicet ipso jure privatos esse Beneficio, aut Præbenda, ac ratione ab eis obtenta, ac præterea inhabiles reddi ad alia quæcumque beneficia obtinenda, necnon ad restitutionem fructuum omnium, atque reddituum ab eis receptorum teneri. Itidem ipso facto incurrunt Excommunicationem majorem, a qua nisi in articulo mortis ab alio, quam a Summo Pontifice absolvi non posunt (*a*).

nas: sin embargo, ha sido tal la malicia de los hombres, que procuran ocultar y paliar sus pactos simoníacos con diversas estratagemas y engaños. Cuyo contagio ha cundido tanto en este arzobispado y provincia, ya para conseguir las presentaciones que se hacen en estas partes, como para negociarlas en la corte de S. M., que está pidiendo conveniente y oportuno remedio. Y queriendo aplicarlo este Sínodo, manda que ningun eclesiástico ni seglar, de cualquiera dignidad ó condicion que sea, haga pactos ni condiciones, ó prometa dinero ú otra cosa con nombre de estrenas, guantes ó gratificaciones si se logra la prebenda, ó con pretexto de salario y derechos por su trabajo y diligencias, ó para grangear el favor de los áulicos, solicitadores, procuradores, ú otras personas allegadas á aquellos que deben conferir y presentar los beneficios; ni dé escritos con nombre de deudas contraidas por otras causas, ó haga que otros los dén, en los cuales prometa que guardará indemnes á los que se hayan obligado, por razon de la cantidad que pagaren, ni de cualquiera otro modo haga semejantes pactos por sí, ni por tercera persona. Todos los cuales declara simoníacos el presente Sinodo, y que el que los hiciere incurre en las penas que establece el derecho, y que están confirmadas por el motupropio del papa Pio V, de feliz memoria; que son las siguientes: Quedan *ipso jure* privados del beneficio ó prebenda conseguida por estos medios, y además inhabilitados para obtener cualesquiera otros beneficios; y obligados á la restitucion de todos los frutos y rentas que hayan percibido. Tambien incurren *ipso facto* en excomunion mayor, de la cual, excepto en el artículo de la muerte, no pueden ser absueltos por otro que por el Sumo Pontífice.

(*a*) Milan. I, p. 2, tit. Quæ pertinent ad collationem beneficiorum, vers. Ut omnis, et Granat. tit. de Simonia, n. 4.—Tx. in cap. Nobis fuit de Simonia, et in extravaganti 1, de sentent. Excommunicationis inter communes confirmata per Greg. XIII. in Bulla cujus titulus est De Datis, et promissis quam ad litteram refert, et eleganter legit Navarrus in tract. de Datis, et promissis.—Tx. in extravaganti, 2 de Simonia inter communes.—Motus proprius Pii V.

§ II.—*Renuncien los beneficios los que los han logrado simoniacamente.*

Declara además de esto el presente Sínodo, que los que consiguen ser presentados por estos medios ilícitos, no han de ser admitidos á los beneficios y prebendas que obtuvieren (1); los amonesta y hace saber las penas renovadas por el papa Pio V, de feliz memoria, y encarga gravemente sus conciencias sobre que adviertan que están obligados á renunciar los beneficios, y restituir los frutos percibidos indebidamente: y exhorta á salir de semejante estado perversísimo de vida, y á volver los ojos de su alma al rigorosísimo y tremendo juicio de Dios.

§ III.—*Paguen los obispos á sus familiares algun salario determinado, para que no aspiren á los beneficios.*

Para que se pueda obviar toda ocasion de simonía, amonesta este Sínodo á los obispos, que señalen á sus familiares sueldo fijo por razon de los oficios que ejercen, no sea que destituidos de este auxilio, esperen principalmente los beneficios eclesiásticos, como precio y galardon de su trabajo y servicios. Sin embargo, no quiere el Sínodo defraudar á las iglesias del ministerio de los sujetos acreditados y de mérito, si los hubiere en la familia de los obispos, á quienes se puedan conferir con utilidad los beneficios y prebendas por su doctrina y piedad, sobre lo cual se encarga muy de veras á los obispos que examinen los méritos y capacidades de sus familiares, de suerte que no haga agravio á los beneméritos siempre que se prefiera á los familiares de los obispos, á los cuales no es justo atender en daño de las iglesias, y en perjuicio de tercera

§ II.—*Simoniace beneficia adepti illa renuntient.*

Declarat præterea hæc Synodus, hos, qui præsentationem obtinent per illicita hujusmodi media impetratam, non fore admittendos ad similia Beneficia, sive Præbendas quas obtinuerint. Hæc Synodus admonet, eisdemque pœnas a felicis recordationis Pio Papa V innovatas notas facit, eorumque conscientias graviter onerat, quatenus animadvertant, teneri se ad resignandum Beneficia et fructus male perceptos restituendum, necnon eosdem exhortatur, ut ab hoc nequissimo vitæ statu resipiscant, ad illudque acerrimum, ac tremendum Dei Judicium mentis oculos convertant.

§ III.—*Episcopi suis familiaribus mercedem certam persolvant, ne ad beneficia aspirent.*

Episcopis vero, quo omnia Simoniæ cesset occasio, monet hæc Synodus, ut familiaribus suis ratione officiorum, quæ exercent, certam mercedem constituant, ne illi hoc subsidio destitui Beneficia Ecclesiastica, tanquam suæ operæ, et laboris pretium præcipue sibi proponant. Fraudari tamen Ecclesias non vult hæc Synodus probatorum hominum ministerio, si qui sunt in Episcoporum familia, quibus ob suam Doctrinam, et pietatem utiliter Beneficia sive Præbendæ conferri possunt. Qua in re Episcopis vehementer commendatur, ut familiarium merita, et Doctrinam examinent, ita ut benemeriti non graventur, si eis familiares Episcoporum præferantur; cum in Ecclesiarum damnum, et tertiæ Personæ incommodum familiaribus satisfaciendum non sit. Quando Sacros La-

(1) Aunque este texto copiado de la edicion del Sr. Lorenzana, está conforme con el que presentan la *Coleccion* de concilios del P. Arduino, tom. I, col. 1,714, y la de los concilios de España y de América, del cardenal Aguirre, añadida por Catalano, tom. VI, pág. 150; no obstante, la razon persuade que esta leccion es viciosa, y que antes de las palabras: *Hæc Synodus,* debe colocarse la de *quod* ú otra semejante para perfeccionar el sentido.

pides, Calicesve, aut Ornamenta benedicta, Vasque aureum, aut argenteum, quod intus Sanctorum Reliquias contineat, vendi contigerit, præcipitur, ut ratione consecrationis, benedictionisve, aut Reliquiarum, nihil quidquam pretii exigatur, nec majori pretio hæc divendantur, quam eo, quo materia, aut opus æstimabitur, sub pœnis contra Simoniacos statutis (*a*).

§ IV.—*Pœnæ ambientium beneficia.*

Qui Beneficia, seu Parochias multis, et ambitiosis precibus, donis, promissionibus, favoribusve ad Episcoporum Gubernatores, aut Examinatores allatis petierint, pro illa vice reddantur inhabiles ad tale Beneficium, seu Præbendam obtinendam, in quo eorum conscientias respective hæc Synodus valde onerat.

TITULUS IV.

De Hæreticis.

§ I.—*Quid cum iis agendum, qui in idololatriam, aut superstitiones reinciderunt.*

Perpendens hæc Synodus, quam grave peccatum sit, eos a Fide Catholica deficere, qui, divina favente misericordia, e tenebris Idololatriæ, et Gentilitatis ad lucem Evangelii eruti, Fidem Christianam in Sacro Baptismate professi sunt, quæ a Fide defectio, in his præsertim gravior culpa est, qui aliorum duces, et Magistri cum sint, eos pervertunt, et a veri Dei cultu ad Idola adoranda, et Dæmones colendos seducunt: graviter, molesteque ferens, et eam, quæ nostræ Fidei irrogatur, injuriam, et tot animarum jacturam; necnon intimis visceribus cupiens, nativis Indis, tanquam novellis in Ecclesia plantis, ut in Fide roborentur, afferre reme-

(*a*) Milan. I, ubi supr.—Conc. Trid. sess. XXIV, c. 18 de Reform. cum motu proprio Pii V.

persona. Cuando se vendieren aras, cálices ú ornamentos benditos, ó relicarios de oro ó plata con reliquias de Santos, se ordena que nada se exija por razon de la consagracion, bendicion ó reliquias; ni se vendan estas cosas por mas precio que el del valor de la materia y hechura, bajo las penas establecidas contra los simoníacos.

§ IV.—*Penas contra los que pretenden beneficios.*

Los que solicitasen beneficios ó curatos con ruegos importunos y ambiciosos, con dones, promesas y favores, y empeños hechos á los gobernadores de los obispos, ó á los examinadores, queden por aquella vez inhabilitados para obtener aquel beneficio ó prebenda: sobre lo cual encarga mucho este Sínodo sus respectivas conciencias.

TÍTULO IV.

De los herejes.

§ I.—*Qué se ha de hacer con los que reincidieren en la idolatría ó supersticiones.*

Considerando este Sínodo cuán grave pecado es que falten á la fe católica los que, saliendo por la misericordia divina de las tinieblas de la idolatría y gentilidad á la luz del Evangelio, profesaron el Cristianismo en el sagrado Bautismo; la cual desercion de la fe es particularmente culpa mas grave en los que, siendo caudillos y maestros de los demás, los pervierten y separan del culto del verdadero Dios, para adorar á los ídolos y reverenciar á los demonios: con harto dolor y sentimiento, tanto de la injuria que padece nuestra fe, como de la pérdida de tantas almas; deseando al mismo tiempo de lo íntimo del corazon aplicar remedio á los indios naturales, como nuevas plantas en la Iglesia, pa-